

2015-07-12

Exhibe MAC de Montreal lo mejor del arte contemporáneo canadiense

* Buscará su director llevarlo por otras ciudades del mundo; México en la mira

Por María del Carmen Varela

Montreal, 12 Jul (Notimex).- El arte contemporáneo canadiense pasa por un buen momento y para muestra un botón, con las exhibiciones "Flux", de David Altmejd, y la homónima de Jon Rafman, que pueden visitarse en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Montreal, hasta el 13 de septiembre.

Se trata de dos jóvenes pero consolidados artistas canadienses con discursos propios, que en el caso de Altmejd (1974), los ha representado en la Bienal de Arte Contemporáneo de Venecia, explicó a Notimex John Zeppetelli, director y curador en jefe de dicho recinto museístico.

Entrevistado en sus oficinas, en Sainte Catherine, el experto con formación artística, pedagógica y en la organización de festivales del rubro, habló de la satisfacción que le producen estas muestras porque reflejan la salud del arte contemporáneo de este país.

El museo, refirió, está dividido en dos partes, una de exhibiciones temporales y otra para la colección permanente.

La primera, dijo, actualmente alberga a dos grandes artistas canadienses internacionales: Altmejd y Rafman, mientras que la segunda está ocupada por "L'CEil et l'Esprit", de la canadiense Genevieve Cadieux, y "Nuevos descubrimientos y otras obsesiones", curada por Zeppetelli.

En este caso, expuso, se trata de una colección con la compra reciente del museo y algunas piezas que nadie ha visto en los últimos 12 años. Es un trabajo minimalista, donde el lugar central es "Bóveda", una pieza espectacular del alemán Thomas Demand, adquirida en 2012.

Sobre sus muestras estelares, recordó que Altmejd es un artista montrealés que trabaja en Nueva York y ha vuelto a casa con una espectacular colección de esculturas de gran tamaño, creadas con variedad de componentes y materiales que evocan procesos de decaimiento y regeneración y establecen una metáfora consciente entre lo humano y lo animal.

En la sala se observan cabezas que hombres lobo, gigantes, humanos alados, piezas arquitectónicas elaboradas a partir de espejos, cristales, y otras formas semihumanas con pelo sintético, pieles, resina, madera y metal.

Lo que le gusta a Zeppetelli de este trabajo, expuesto en colaboración con el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de París, es la manera como refleja la contradicción interna, al ir de lo grotesco a lo glamoroso, de lo bello a lo repugnante.

Por lo que hace a Rafman (1981), explicó, es un artista, cineasta y ensayista montrealés, que ha destacado por su exploración en torno al impacto de la tecnología en la conciencia contemporánea.

El trabajo que presenta se enfoca en las subculturas y comunidades que se pueden descubrir en lo más profundo de la web, para lo cual pasó mucho tiempo investigando seriamente en Google Street view.

Rafman, añadió, pasó semanas y semanas tratando de captar imágenes precisas, interesantes en medio de tanta vanalidad, y así logró increíbles momentos: prostitutas negociando con clientes en la calle, animales cruzando las calles, o un tigre escapando del zoológico, todo ello mediante una cámara robot.

La siguiente parte del trabajo es la impresión que hizo de esas imágenes y la manera de presentarlo in situ, mediante pantallas, cuadros y piezas vivenciales que implican la interacción del visitante.

"Es una celebración de esta segunda vida, la virtual, pero también es una crítica a la gente que vive inmersa en la pantalla", comentó el curador.

Zeppetelli señaló que a dos años de haber llegado al MAC se siente orgulloso de lo logrado, en especial de este trabajo que les ha tomado muchos meses, pues el de Altmejd incluso fue ensamblado en el propio museo.

Ahora, la idea es que puedan seguir viajando dentro de Canadá y en otros países, entre los cuales no se descarta México, por lo menos en el caso de la obra de Rafman, dijo, porque por sus dimensiones el de Altmejd es mucho más complicado de transportar.

Sobre su conocimiento del arte contemporáneo mexicano, admitió que sólo conoce los grandes nombres como el de Gabriel Orozco, Francis Alÿs, Teresa Margolles y Rafael Lozano-Hemmer, éstos dos últimos con quienes tiene una excelente relación.

De hecho, el curador canadiense, de origen italiano, adelantó que planea venir en octubre y concretar futuros proyectos con ambos artistas mexicanos, con Margolles para 2017, y con Lozano-Hemmer, posiblemente para 2020.

Tampoco descarta que algún museo mexicano se interese en estas exposiciones y haya la posibilidad de llevarlas no

sólo al centro del país sino tener circuito por algunas otras ciudades mexicanas.

Zepetelli también externó su deseo de colaborar con museos mexicanos de arte contemporáneo como el MUCA o el MUAC, y cuyo trabajo le parece sumamente interesante, o algún otro privado comprometido con las nuevas tendencias del arte contemporáneo.